

El Plan Patriota: estrategia militarista

Está en marcha un siniestro plan que pone en peligro a los prisioneros en poder de las FARC y a la población civil de la antigua zona de distensión. Operativos similares fracasaron en el pasado y sólo han servido para prolongar de manera indefinida la confrontación y cerrar la puerta de la solución política

— *HERNANDO LÓPEZ —

El Tiempo del pasado domingo 25 de abril descubrió el agua tibia. Con el antetítulo de "Estrategia secreta" y el titular de primera página, "En marcha 'Plan Patriota' contra las FARC", "reveleó" lo que ya todo el mundo sabía: por disposición del gobierno de George W. Bush, las Fuerzas Armadas de Colombia, dirigidas por fuerzas del Comando Sur de los Estados Unidos, que nunca recibieron el permiso del Senado de la República de Colombia para transitar por el territorio nacional como lo ordena la Constitución Política, tienen en marcha un operativo militar de tierra arrasada en el sur del país, del cual hacen parte 12 mil militares colombianos, dirigidos por casi un millar de militares estadounidenses.

Hace casi tres meses VOZ lo había denunciado, en la edición 2230, de febrero 4 de 2004, en un artículo con el título de "Uribe, peor que Sharon" (pág. 9), aunque no se conocía todavía el Día D y la decisiva participación de los Estados Unidos, que ya no tiene ninguna duda. "Es la renuncia total a la soberanía nacional por parte del gobierno uribista", le dijo a VOZ un analista político. Mientras otra fuente consultada, profesora universitaria, no vaciló en decir que "es el colmo de la indignidad de Uribe; son los gringos los que gobiernan este país, convertido en una vulgar *banana republic*". Muchos se avergüenzan de semejante gobernante tan arrodillado, que busca con desespero cuatro años más de reelección, creyéndose el mesías enviado del planeta de los simios para redimir a los colombianos.

Otro plan gringo

En reciente declaración del Secretariado de las FARC-EP (18 de abril de 2004) se da a conocer la magnitud del operativo gubernamental en el sur del país, que lleva el nombre de Plan Patriota II. Dice el documento: "Con la autoría intelectual del Departamento de Estado y del Pentágono gringo, y con la intervención directa de oficiales de inteligencia del ejército norteamericano prosigue el despliegue de la fuerza mercenaria oficial. Por ejemplo, hacia el sur oriente del país, estamos informando que por orden presidencial van por los prisioneros de guerra en poder de las FARC, han ubicado fuerzas en forma de cadena en los siguientes lugares: San Vicente- Delicias- Cortina Verde, San Vicente- Campo Hermoso, San Vicente- Puerto Losada y Marimbas 1 y 2, Macarena- Morrocoy - Jordán - La Zorra - El Turpiat - Yaguara y Filo Quiniche, Macarena - río Guayabero

La foto histórica del ataque militar a Marquetalia es el mejor testimonio del fracaso de los operativos militaristas

abajo. Una Brigada Móvil desplegada por Cachicamo - Bocas del Perdido con el Losada y por la vía Tober. Por el sur aparecieron tropas de Cartagena del Chaira en el sitio Los Cauchos rumbo a los Lobos con la finalidad de consolidar un corredor con los que están en Ciudad Yari y la pista de Caquetania".

Como se puede deducir, el operativo militar de gran escala, pone en peligro la vida de las personas retenidas por las FARC-EP, cuya liberación depende de un acuerdo humanitario. También afecta a miles de civiles que habitan en estas lejanas y olvidadas tierras de la geografía nacional. Son 13 mil soldados, apoyados desde el aire por los bombardeos indiscriminados, que avanzan en plan de tierra arrasada. Unos 500 hombres jungla fueron lanzados en paracaídas, con la misión de hacer inteligencia, mediante sofisticados aparatos de comunicación, conectados a los satélites gringos que vigilan el sur de Colombia. El peligro que expresan los analistas políticos consultados por VOZ, es que, como sucedió en operativos similares en otras regiones, el Ejército va dejando sembrados paramilitares a su paso.

Otra edición del Plan Laso

El Plan Patriota II se realiza 40 años después del Plan Laso en Marquetalia, Río Chiquito, El Pato y Guayabero, cuyo fracaso fue evidente para la clase dominante, porque dio lugar a la fundación de las FARC y al fortalecimiento del movimien-

to guerrillero colombiano. Como lo han reconocido varios historiadores, aún del sistema, fue el peor error del Establecimiento. "Hubiera sido más fácil encargar los diálogos de paz y haber resuelto el problema a través de la negociación".

El país se hubiera ahorrado 40 años de dura confrontación armada. Es el error histórico del presidente Álvaro Uribe Vélez, embriagado de guerra. "Tiene una esquizofrénica obsesión por la guerra", dicen las FARC en la declaración mencionada.

La única alternativa al conflicto colombiano es la solución política mediante diálogos de paz que conduzcan a una apertura democrática, política y social.

La justificación del gran operativo gringo, también diseñado por el Pentágono como lo fue el Plan Laso en 1964, es que la guerrilla está derrotada; según los militares están huyendo y comiendo raíces en la selva. Sin embargo, las FARC desmenten esta versión con sus propias cifras, que desvirtúan

las que presenta la publicidad del uribismo, porque de ser ciertas ya no habría un sólo insurgente en el territorio nacional. "Se trata de crear el falso ambiente de una guerra que el Estado está 'a punto de ganar' contra una guerrilla en 'desbandada y sin razones políticas, ni socio-económicas' de existencia", dice la declaración del Secretariado.

Las cifras de las FARC

Según las FARC-EP, "en el año 2003, por ejemplo, combatieron en 4.447 oportunidades contra la Fuerza Pública y los paramilitares (promedio de 12,18 diarias), en donde hubo 5.291 muertos entre militares, policías y paramilitares y 4.701 heridos. Sin contabilizar en estos totales, las bajas no confirmadas en más de 919 situaciones (algunos combates, emboscadas y minados donde es físicamente imposible hacerlo). En todas estas acciones recuperamos 356 fusiles, siete morteros, seis ametralladoras y doce lanzagranadas, averionamos helicópteros en 99 ocasiones y destruimos doce, derribamos cinco aviones y averionamos 41, destruimos una piraña y averionamos cuatro, también destruimos una tanqueta y averionamos seis. En el año 2003 murieron en combate 542 guerrilleros y 77 milicianos, y fueron heridos 321 lo mismo que 13 milicianos, cifras que evidencian la dureza de la confrontación".

Continúa la declaración de las FARC: "En los tres primeros meses del año 2004 los choques se han presentado de la siguiente manera: Acciones

militares 1.152 (12,8 diarias) que arrojan 1.373 muertos entre militares, policías y paramilitares y 818 heridos. De parte de las FARC hemos tenido 43 muertos y 29 heridos".

El cuadro estadístico de la guerrilla muestra la fijeza de la confrontación y la tragedia humanitaria que ella implica. "Son razones poderosas para insistir en la solución política negociada del conflicto y en un acuerdo humanitario", le señaló a VOZ uno de los analistas consultados. El desdipor del régimen está en insistir en operativos como el Plan Patriota II, que afecta de manera especial a los civiles y prolonga de manera indefinida la confrontación armada.

"Están en peligro los retenidos en poder de las FARC y los civiles que habitan en la región"

Así lo reconocen las FARC-EP, cuando en la declaración comentada dice: "Llamamos a los oficiales de la Fuerza Pública, que aman de verdad a Colombia, que han jurado fidelidad a la causa bolivariana y que anhelan la solución política del conflicto a que dialoguemos como lo ha propuesto el comandante Manuel Marulanda. La crudeza de las cifras referidas a la confrontación militar en Colombia nos lleva a reiterar nuestro llamamiento por construir un nuevo gobierno que enrumbé al país hacia la solución política del conflicto, la democracia, la soberanía y la justicia social".

Los tambores de la guerra uribista recuerdan los fracasos recurrentes, seguidos al Plan Laso. El ataque a Casa Verde, Destructor I y II, Toma del Caguan y Plan Patriota I, entre otros. Así como han fracasado los plazos para vencer a la guerrilla. El resultado ha sido muerte y desolación, violación de los derechos humanos, crecientismo del paramilitarismo e intensificación del terrorismo de Estado. *voz